



Una historia de liderazgo

determinación
y compromiso

...



TRANSPARENCIA
POR COLOMBIA

CAPÍTULO TRANSPARENCIA INTERNACIONAL

Una
historia
de liderazgo

determinación
y compromiso



A Rosa Inés Ospina Robledo



Somos el Capítulo Nacional de Transparencia Internacional -TI-, la Organización No Gubernamental líder en el mundo en la lucha contra la corrupción que trabaja en más de 100 países.

© Corporación Transparencia por Colombia
Marzo 24 de 2021

CONSEJO RECTOR



Margarita Garrido Otoyá
Carlos Angulo Galvis
José Alejandro Cortés Osorio
Andrés Echavarría Olano
Guillermo Carvajalino Sánchez

JUNTA DIRECTIVA

María Elisa Bernal Bueno - Presidenta
Eulalia Arboleda de Montes
Daniel Ricardo Uribe Parra
Bernardo Rodríguez Ossa
Eduardo Wills Herrera
Guillermo Vargas Ayala
Néstor Ricardo Rodríguez Ardila

COMITÉ EDITORIAL

María Elisa Bernal Bueno
Eduardo Wills Herrera
Gerardo Andrés Hernández Montes
Bernardo González
Mónica Oyuela Betancourt
Jennifer Andrea Chacón Casallas

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Gerardo Andrés Hernández Montes

EDICIÓN Y DIAGRAMACIÓN

Azoma Criterio Editorial Ltda.

Contenido

5 Muchas gracias Rosa Inés

7 Rosa Inés Ospina: integridad, carácter y compromiso
ALEJANDRO LINARES CANTILLO

10 Un compromiso con la transparencia
MARCELA ROZO RINCÓN

14 Una historia de intensidad, visión y determinación
JANET BONILLA TORRES

17 Un cambio cultural que contribuya a la construcción
y el cuidado de lo público
MARGARITA GARRIDO OTOYA

20 La marca de Rosa Inés Ospina
ALMA ROCÍO BALCÁZAR

23 Semilla de transparencia en la justicia
GUILLERMO VARGAS AYALA

27 Transparencia por Colombia como un interlocutor
convocante, cualificado y propositivo
CLAIRE LAUNAY GAMA

31 Transparencia por Colombia en el movimiento
internacional anticorrupción
KAREN HAUSMANN

34 Gratitud perpetua
JUAN LOZANO RAMÍREZ

37 ¡Que vivan las brujas!
MARTA LUCÍA TAMAYO RINCÓN



Muchas : gracias Rosa Inés

Uno de los momentos más desafiantes para cualquier organización es la transición del liderazgo. Así se ha llamado al momento en el cual las personas que dieron origen a una iniciativa abren el espacio para que nuevas le den continuidad. Este es el momento actual de Transparencia por Colombia: luego de más de 22 años, Rosa Inés Ospina Robledo, una de sus fundadoras y quien posiblemente ha estado más presente en la historia de nuestra organización, ha decidido dar un paso al costado.

Es el momento para agradecer a Rosa Inés y todas las personas que estuvieron presentes y enfrentando enormes retos para dar vida a Transparencia por Colombia, por el camino recorrido, por el aprendizaje generado, por los triunfos alcanzados, por las batallas que hemos dado, por las veces que hemos caído y nos hemos levantado para evitar que la corrupción nos venza. Sería imposible que ese reconocimiento lo hiciera una sola persona. Por eso, hemos invitado a algunas de quienes acompañaron a Rosa Inés en varios

puntos de este camino, para resaltar sus aportes en la construcción de un país comprometido con la defensa de lo público. Es un corto pero

significativo reflejo de la manera como ella siempre concibió a Transparencia por Colombia: un proyecto colectivo en defensa de lo público.

En los relatos de estas páginas podremos encontrar esa persona profundamente comprometida con la equidad de género, la dignidad humana, la solidaridad, la ética y la exigencia de un ejercicio responsable del poder. Una mujer líder en todos los sentidos, luchadora en muchos campos, exigente, visionaria.

El recorrido aborda la génesis de Transparencia por Colombia como proyecto colectivo; el proceso de consolidación organizacional, de sus principales apuestas político-programáticas y de su posicionamiento en un contexto adverso. Hace especial énfasis en tres enfoques fundamentales de Rosa Inés como lo son el cuidado de lo público, la equidad de género y el respeto de los derechos humanos; recuerda el liderazgo de Rosa Inés para motivar al Consejo de Estado a incursionar en la adopción de mecanismos de transparencia, hasta convertirse en un hito global; contempla también su marca en el contexto de Transparencia Internacional; y por último, recuerda el legado de rigurosidad técnico-político que deja en el equipo actual de Transparencia por Colombia, siempre enmarcado en una apuesta colectiva por defender lo que nos pertenece a todas y todos.

En medio de este recorrido se hace visible el logro de una de sus principales obsesiones: consolidar una organización con procesos

internos de gobernanza sólidos, que sustentan la visión de Transparencia por Colombia. Esa fortaleza se visibiliza hoy muy claramente en la indudable continuidad y fortalecimiento de la Corporación. En este marco de fortaleza, la Junta Directiva y el Consejo Rector aceptan su renuncia, reconociendo que en buena parte gracias a sus invaluable aportes, ésta se da en un momento en el cual la Corporación se encuentra fortalecida institucionalmente, con unos órganos de decisión operantes y comprometidos, una situación financiera estable, lo cual resulta destacable en el marco de la crisis que ha traído consigo la pandemia, y un liderazgo renovado en la Dirección Ejecutiva y todo el equipo.

Rosa Inés nos deja un legado muy sólido sobre el cual, no hay duda, seguiremos construyendo este proyecto colectivo. Muchas gracias Rosa Inés, mucha suerte en los nuevos desafíos que ha decidido enfrentar. No hay duda de que la extrañaremos.



María Elisa Bernal Bueno
Presidenta de Junta Directiva



Gerardo Andrés Hernández Montes
Director Ejecutivo

Rosa Inés Ospina

integridad,
carácter y
compromiso

▶
Alejandro
Linares
Cantillo*

Mariano Ospina Rodríguez, expresidente de Colombia, político, periodista y docente y, lo más importante, fundador del Partido Conservador colombiano, jamás imaginaría que una descendiente suya llegara a ser luchadora incansable por las ideas liberales, la transparencia y la equidad de género.

Santiago Ospina Madridián y Beatriz Robledo Mejía tampoco imaginaron que esta

Rosa Inés, a quien conocí cuando ella ejercía como jefe de la oficina de la “mujer rural” en el Ministerio de Agricultura, por allá a comienzos de 1992, me impresionó desde el primer momento por su integridad, su valentía, su sinceridad, su lealtad y su pasión por el trabajo, entre muchas otras virtudes.

hija mujer, trabajadora social del Externado de Colombia, llegaría a convertirse, desde muy temprano en su carrera, en una lideresa en los temas de género y lucha contra la corrupción, desde lo que ella llama la “sociedad civil”, como parte distinta y diferenciable del sector público y del sector privado.

Continuamos trabajando juntos en la administración Gaviria, en la Consejería para la Política Social y luego, en uno de los programas sociales rurales más relevantes e inspiradores que ha tenido nuestro país: el Plan Nacional de Rehabilitación. En agosto de 1994 partimos caminos y ella continuó en sus luchas vitales.

Nos volvimos a reencontrar en 1998 cuando, bajo su liderazgo y el de Juan Lozano, logramos unir dos iniciativas que parecían irreconciliables. Por un lado, el sector empresarial, preocupado por el futuro democrático de nuestro país y por la lucha contra la corrupción, y por el otro, un grupo de idealistas, sin recursos económicos, pero

* Abogado.
Magistrado de la
Corte Constitucional.



con ganas de luchar hasta con las uñas para crear un capítulo nacional de Transparencia Internacional. Gracias a la impaciencia y alquimia de Rosa Inés, logramos mezclar lo que en un principio parecían el agua y el aceite. El tesón de Rosa Inés logró unir dos iniciativas diferentes formando una sola, en torno a un objetivo común: la integridad y la probidad, tanto en la gestión pública como en la privada.

Me impresionó desde el primer momento por su integridad, su valentía, su sinceridad, su lealtad y su pasión por el trabajo, entre muchas otras virtudes.

cial, personal e institucional, a la trayectoria de Rosa Inés en la Corporación, quien desde antes de 1998 ya estaba contagiada por los temas de la lucha contra la corrupción en todos los ámbitos.

Mujeres como Rosa Inés son un buen ejemplo del papel transformador de la mujer en nuestras democracias y, por ello, deseo expresarle mi reconocimiento por su contribución a la lucha por la

probidad y la equidad de género. De ella aprendí muchas cosas, en particular a tener una perspectiva más incluyente en los temas de género, buscando la superación de todas las barreras que

limitan a las mujeres y que nos limitan como sociedad. Solo la historia nos dirá si fui un buen alumno en este campo.

Este proyecto colectivo de lucha contra la corrupción no hubiera sido posible sin una persona con el carácter y compromiso de Rosa Inés, como bien lo pueden atestiguar Ricardo, su compañero de viaje, y sus exitosos hijos, Alejandra y Esteban.

Logramos crear dos instituciones internas, el Consejo Rector, con un énfasis más misional y la Junta Directiva, con un enfoque más administrativo, órganos de los cuáles se retiró Rosa Inés a finales del año pasado. Debo confesar que ese retiro me produce sentimientos encontrados y cierta tristeza, disfrazada de nostalgia. A través de estas breves palabras, quiero hacer un reconocimiento muy espe-

Un **compromiso** con la transparencia

▶
Marcela
Rozo
Rincón*

No hay mayor privilegio al que alguien pueda aspirar, que el de contar con la guía de personas que viven su trabajo con pasión incondicional. Tal vez esa es la principal característica de Rosa Inés: la forma como asume como propios los retos que su trabajo le ofrece. Aunque la he visto hacerlo así con todas las tareas que ha enfrentado en treinta años de conocerla, nunca ese compromiso fue tan fuerte como con la lucha por la transparencia y en contra de la corrupción.

Posicionar a la sociedad civil en un tema donde no había antecedentes de su accionar, para demandar del Estado y de las fuerzas políticas inte-

Fue grande el reto de crear esta organización desde cero, respondiendo a la invitación que le hiciera Peter Eigen a un grupo de colombianos para poner en marcha una entidad que representara a Transparencia Internacional en el país. Era un momento histórico donde el tema de la corrupción y la entrada del dinero del narcotráfico en la financiación de la política estaban a flor de piel, lo cual imponía un desafío inmenso, pero también, una oportunidad sin par.

gridad en la gestión de lo público fue algo a lo que Rosa Inés no temió enfrentarse. Lo hizo con el apoyo de un grupo de “socios de pensamiento” (perdón la traducción literal del inglés) provenientes del Estado, del sector privado, de la academia y de la sociedad civil, con los cuales reflexionó sobre los principios que debían guiar la organización y sobre los posibles abordajes de los temas más críticos de la corrupción en la coyuntura. Decidieron priorizar -la que era y continúa

* Economista, especialista en gobernanza del sector público. Miembro de Asamblea General de Transparencia por Colombia.

siendo- una de las áreas más proclives a la corrupción en Colombia y en el mundo: la contratación pública.

Fue ese el momento en que Rosa Inés me invitó a acompañarla en esta aventura. Dejé mi posición en la Secretaría de Gobierno de Bogotá y empecé a trabajar con ella en la primera implementación de los Pactos de Integridad en los procesos de contratación del Ministerio de Comunicaciones para la red de puntos de servicio Compartel. Fue el primero de muchos proyectos en los que se aplicó esta herramienta, que posicionó a Colombia como pionera en la comunidad de Transparencia Internacional. Pero más importante aún, mostró el rol que la sociedad

que tuvimos la fortuna de dar la lucha con ella. Las distintas iniciativas y herramientas desarrolladas posicionaron a la Corporación como interlocutora de primera instancia en la discusión de políticas públicas e iniciativas de gobierno relacionadas con la transparencia y la lucha contra la corrupción. Innovaciones como los Índices de Transparencia indujeron una competencia por la excelencia entre entidades públicas para ser las primeras en el ranking y alcanzar así un reconocimiento del público por los esfuerzos adelantados en pro de la transparencia.

Uno de los temas que siempre admiré de la gestión de Rosa Inés al frente de la Corporación y no quiero dejar de mencionar fue

Mostró el rol que la sociedad civil podía y debía tener en monitorear la contratación pública y el derecho que le correspondía a acceder sin trabas a información que era pública en su esencia.

civil podía y debía tener en monitorear la contratación pública y el derecho que le correspondía a acceder sin trabas a información que era pública en su esencia.

Ese fue solo el primero de los paradigmas rotos con el trabajo liderado por Rosa Inés, acompañada por el grupo de “mosqueteras”

su esfuerzo continuo por formar jóvenes profesionales comprometidos con esta causa. Transparencia por Colombia se convirtió en un semillero en el cual se formaron numerosos jóvenes que luego desempeñaron importantes posiciones dentro

del gobierno, el sector privado o en otras organizaciones de la sociedad civil, donde siempre fueron reconocidos por las capacidades adquiridas en su paso por la Corporación. No solo sirvió este entusiasmo para que tantos jóvenes siguieran trabajando en estos temas, sino también para la decisión tomada por un grupo de ellos de crear Ocasá, una



organización de jóvenes comprometidos con la transparencia, a quienes Rosa Inés sirvió de mentora en su proceso de establecimiento y crecimiento.

Imposible sería no mencionar la influencia de Rosa Inés en el espacio internacional de la lucha contra la corrupción. Tal vez lo más memorable para mí fue el proceso que lideró, en conjunto con los directores ejecutivos de otros capítulos de la región, para la creación de TILAC –la red de capítulos de Transparencia Internacional de América Latina–, que se convirtió en un gran vehículo para el intercambio de experiencias y aprendizajes, pero también en un maravilloso espacio de amistad y camaradería entre los que interactuamos dentro de la red. Fueron amistades creadas sobre coincidencias muy sólidas que aún perduran.

El liderazgo de Rosa Inés la llevó a ocupar posiciones en los distintos órganos de Gobierno de TI, hasta llegar a la Vicepresidencia del movimiento internacional. Tuvo un gran reconocimiento en todos los roles que cumplió y siempre será recordada por su visión de un movimiento global cuya capacidad está basada en las fortalezas, conocimientos y experiencias de sus capítulos.

Hoy, después de una década de haber dejado el movimiento de TI, noto que son muchos los detalles que desconozco sobre el trabajo y los logros de Transparencia por Colombia, a pesar de tener el honor de contarme entre sus miembros. Sin embargo, desde lejos he podido constatar cómo Rosa Inés ha mantenido el compromiso, la cercanía y el incondicional apoyo a la Corporación, siempre buscando reforzar su relevancia, presencia y sostenibilidad. Se sentirá su ausencia, aunque no tengo duda que los nuevos liderazgos seguirán fortaleciendo este proyecto colectivo, del cual nos sentimos tan orgullosos todas las que lo construimos desde sus cimientos.

Tantos años de coincidencias, complicidades, desencuentros y reencuentros con Rosa Inés me han dado la oportunidad de construir una amistad perdurable y profunda que nos mantendrá siempre unidas. Este compromiso que ella abanderó y que nos ha inculcado a tantos otros ha dejado una marca indeleble que nos mueve a seguir adelante en esta lucha, con nuestro trabajo, con nuestros principios y con el ejemplo para nuestros hijos, amigos y colegas. Eso siempre se lo tendremos que agradecer.

Una historia de intensidad, visión y determinación

▶
**Janet
Bonilla
Torres***

Al final de 1998 Rosa Inés Ospina aceptó el reto de inventar y montar una organización que desde la sociedad civil trabajara por un país más íntegro y transparente. No existía en Colombia una entidad que pensara cómo enfrentar a ese pulpo grande, oscuro y creciente de la corrupción. El dinero era escaso. Estaba todo por hacer.

dependencia. Estas fueron sus premisas centrales.

Recuerdo la claridad y la visión de Rosa Inés y la de quienes acompañaron ese momento. Transparencia por Colombia nació como parte de *Transparencia Internacional*, un movimiento global que aún no llegaba al lustro, con tres líneas de trabajo: sector público, sector privado y sector ciudadano.

Llegaron a la causa mujeres increíbles, fue un tiempo de siembra e intensa producción. Había libertad y respeto para proponer e innovar. Fluía el consenso pese a las diferencias, trabajábamos por convicción.

La matriz de planeación de 2001 expresó la ruta que Rosa Inés y el equipo acordaron y que marcó el rumbo de la organización:

“Construcción de una cultura ética de lo público, fortalecimiento de la ciudadanía y del control ciudadano, construcción de ética corporativa y responsabilidad

* Comunicadora social, investigadora, directora de comunicaciones de la iniciativa Saluderecho del Banco Mundial. Miembro de Asamblea General de Transparencia por Colombia.

social de las organizaciones” dicen los objetivos de esa matriz. “Formación y cambio cultural voluntario, convocatoria y movilización de actores contra la corrupción y gestión del conocimiento y comunicaciones” eran las estrategias.

Estaba claro que para impactar las políticas públicas era necesario tener una aproximación a la realidad de la corrupción con datos duros y propuestas novedosas. El camino no era fácil, había resistencias y no pocas dificultades. Sin embargo, la credibilidad aumentaba y empezaron a llegar los recursos internacionales y también los nacionales.

Poco a poco se crearon metodologías, herramientas y categorías que cada una de las áreas iba concibiendo. Nació el Índice de Integridad, que después se convertiría en los índices de Transparencia de las Entidades Públicas, Departamental y Municipal. Nacieron las varias herramientas para identificar riesgos de corrupción y prevenir el soborno en el sector empresarial. Se crearon Ciudadanos al Cuidado de lo Público, Internet para la Rendición de Cuentas, Votebien y muchas otras iniciativas.

Recuerdo el intenso y complejo proceso de adaptarse para Colombia el célebre Source Book 2000 de Transparencia Internacional, Elementos para Fortalecer un Sistema Nacional de Integridad. ¡Por fin en diciembre de 2003 estuvo listo! ¡Aún vale la pena consultarlo!

Una de las apuestas más valiosas fue la Cátedra Transparencia por Colombia, De la U a la E -Ética, Empresa, Estado, Equidad-. Recuerdo el día en que se inauguró la primera sesión abierta de la Catedra en la Universidad Javeriana en un auditorio colmado de estudiantes ansiosos por entender el fenómeno de la corrupción. Los Estudios de Caso de la Cátedra que a lo largo de semestre discutían los estudiantes fueron realizados en conjunto con un equipo de profesores de la Universidad de los Andes. *Copy Paste, Comcel, Banco los amigos, Tengo mi conciencia tranquila*, entre otros, cuentan historias sobre hechos de los que para entonces no se hablaba directamente pero que hoy son el día a día de la corrupción.

La historia de Transparencia por Colombia es variada e intensa. Si bien las herramientas cambian, los principios y las grandes líneas de acción se mantienen. Desde mi lugar como mujer y ciudadana de un país abrumado por la desigualdad, la violencia y la corrupción -que son causa y efecto de una realidad aterradora- va mi profundo reconocimiento a Rosa Inés por su liderazgo y su visión integral y comprometida. Gracias infinitas por el respeto y la confianza durante tantos años de militancia compartida, y con un futuro aún por escribirse.





Un cambio cultural

que contribuya
a la construcción
y el cuidado
de lo público

▶
**Margarita
Garrido
Otoya***

Rosa Inés Ospina cumplió con creces la tarea que se propuso hace ya décadas: crear y mantener una entidad que velara por la transparencia de las acciones en nuestro país y defendiera lo público y el buen uso de los recursos de todos en nuestro país.

La opción por una forma política republicana escogida hace doscientos años implicaba la separación de poderes, el monopolio de las armas por parte del estado y el libre juego democrático, tanto como la planeación clara de políticas de desarrollo incluyentes y balanceadas. No obstante, el legado de la monarquía y la sociedad del Antiguo Régimen en las que la política se regía por normas cortesananas, por una economía de favores, gracias, mercedes, excepciones y privilegios ha sido persistente.

Vista así, la tarea es de una dimensión histórica incommensurable precisamente porque su centro es lo que cambia más lentamente, lo que resiste más al cambio: las estructuras

mentales y emocionales, las costumbres y lo que llama-

mos valores, la moral, entendida en profundidad y no confundida con moralismos parroquiales como suele hacerse. Dos siglos después de fundada esa república sobre las virtudes cívicas de la república romana, la percepción de corrupción sigue siendo alta y la incidencia de las malas prácticas en la institucionalidad pública sigue debilitando la democracia. Pero hay una enorme diferencia: Transparencia por Colombia la mide, crea consciencia, contribuye a entender cómo sucede y a la emergencia de una ciudadanía activa que vigila e informa.

Si la comprensión de lo público es difícil, mucho más es transformarla en acción. La decisión de crear un capítulo nacional de

* Doctora en Historia Moderna de la Universidad de Oxford, investigadora en el Centro de Estudios en Historia de la Universidad Externado de Colombia. Miembro de Consejo Rector de Transparencia por Colombia.

Transparencia Internacional marcó un hito histórico. Las directrices generales estaban dadas, pero las rutas debían marcarse en el mapa de este país, que en 1998 no sólo vivía una crisis económica sino también una escalada enorme del conflicto armado y la captura del Estado por el narcotráfico.

Rosa Inés no estaba sola. Otros ciudadanos y ciudadanas conscientes y con formidable compromiso ya se habían unido. Ellos debieron decidir en qué centrarse, cómo conseguir los recursos, con quién trabajar. Todo demasiado importante. No estuve allí

clave. Si no interiorizamos las normativas que rigen las conductas cotidianas, estas se quedarán como estatutos y reglas siempre susceptibles de ser olvidadas, transgredidas o evitadas. Y dada la sistematicidad y naturalización de la corrupción en nuestra sociedad, en las costumbres y aún en el lenguaje, la alerta debe ser cotidiana.

La formación anticorrupción tiene que abarcar todas las audiencias. No obstante, pensamos que dirigirse a los jóvenes muy jóvenes es prioritario. El objetivo es lograr que se sitúen en la cultura no como seres

El objetivo es lograr que se sitúen en la cultura no como seres que siguen irreflexivamente prototipos anónimos (y muchas veces anómicos), sino como ciudadanos capaces de reconocer los distintos sistemas de valores que compiten en ella.



para saberlo. Conocí a Rosa Inés a fines de los ochenta y a Transparencia solamente en 2004, cuando me pidieron participar en un ejercicio de evaluación de los primeros cinco años de trabajo.

Para mantener el legado de defensa de lo público que ha dejado Rosa Inés la formación de ciudadanos en las lógicas, valores y emociones asociados a la transparencia es

que siguen irreflexivamente prototipos anónimos (y muchas veces anómicos), sino como ciudadanos capaces de reconocer los distintos sistemas de valores que compiten en ella para que, partiendo de su propia reflexión y de un análisis informado,

decidan a qué valores adhieren para orientar sus vidas y esfuerzos.

¿Cómo formar en competencias tan necesarias como el análisis de contextos y la valoración crítica de prácticas y discursos propios y ajenos? ¿Cómo lograr formar en sentimientos morales en los que los valores que nos rigen y los que aprobamos en los demás sean los de honestidad, sentido comunitario, de

respeto a lo público y a los demás como iguales? Son retos enormes.

Para llegar a los jóvenes y a sus comunidades no podemos restringirnos a discursos desde la razón. Hay que trabajar en las emociones y los sentimientos morales, es decir en los sentimientos que están unidos a valores pues ellos son los que rigen nuestros comportamientos.

Lo que Rosa Inés comprendió claramente es que hay una relación íntima entre los valores

que guían a una persona y su identidad. La comprensión de que en cierta forma “somos nuestros valores”, contribuye a entender que no puede haber una fisura entre la imagen que cada persona hace de su propio valor y los valores hacia los cuales dirige su esfuerzo cotidiano. Rosa Inés, con el claro pensamiento estratégico que la caracteriza, contribuyó también y de manera determinante a formar en Transparencia por Colombia un equipo que trabaja con denuedo en estos objetivos. La despedimos con muchos abrazos, llenos de admiración y afecto profundos.



La marca de Rosa Inés Ospina

▶
Alma
Rocío
Balcázar*

Tuve la hermosa oportunidad de formar parte del equipo emprendedor en los primeros años de Transparencia por Colombia. El liderazgo decidido de Rosa Inés fue un aporte fundamental para el despegue de la Corporación y una forma justa de expresarlo sería destacar ante todo su esfuerzo por imprimir un *sello de marca* sobre la forma de ser y de hacer las cosas en la naciente corporación.

Un sello sin duda fundamental para consolidar hacia futuro el ambicioso proyecto, con pasos firmes y con visión estratégica de la causa en el país y en el seno de un movimiento como Transparencia Internacional.

De la mano de Rosa Inés, la semilla fue creciendo a medida que lograba suscitar en el equipo el sentido profundo de una marca que dejara huella con el tiempo.

Varias eran las señales que definían esa marca y que siempre inspiraron mi crecimiento personal y profesional.

Desde el principio Rosa Inés nos animaba a trabajar con *carisma*, no bastaba contar con capacidades técnicas y com-

petencias profesionales para ingresar a la Corporación. Más allá de demostrar compromiso y ‘ponerse la camiseta’, los miembros del equipo necesitaban desempeñar sus funciones con *carisma*, trascender para entender cómo se estaba aportando a una *causa mayor* y sentirnos parte y orgullosos de hacerlo.

Para emprender cualquier proyecto también era muy importante tener clara su *finalidad*. En la ejecución de cada iniciativa, más allá de la eficiencia y excelencia en su realización, el éxito no estaba circunscrito

* Abogada, experta en gobierno, riesgos y cumplimiento. Miembro del Consejo Internacional de Transparencia Internacional.

al logro de indicadores de seguimiento y de resultado. Cada proyecto tenía que *aportar a cambiar condiciones de fondo* en el entorno que queríamos transformar, ello validaba la calidad de las intervenciones.

Y algo muy especial, que siempre he valorado, era la insistencia de Rosa Inés en la necesidad de *escuchar siempre al otro para construir colectivamente*. Así, en el escenario de visiones conjuntas, en el entendimiento de las diferencias y en el afán de alinear intereses distintos en torno a propósitos

aprendizajes sobre modelos de autorregulación con aportes importantes para el interés público.

Muy importante mencionar el valor de la creatividad y la intención de innovar como derroteros para emprender acciones. Rosa Inés nos invitaba reiteradamente a arriesgarnos con dedicación y calidad para *aprender haciendo*. Muchos de los logros alcanzados con su dirección dejaron huellas que hoy siguen siendo referentes, como los Índices de transparencia para empresas de servicios

públicos, el programa de ética para empresas de las cadenas de valor “Rumbo Pymes Integras y Transparentes”, la encuesta sobre prácticas de soborno en las empresas colombianas

o la Cátedra de Transparencia en universidades públicas y privadas.

Esos años de aprendizaje, retos y logros constituyeron para mí un motivo de alegría, de persistencia y de compromiso, que con el ejemplo y liderazgo de Rosa Inés han convocado nuevos esfuerzos para una lucha que, ayer, hoy y siempre seguirá valiendo la pena.

De la mano de Rosa Inés libramos múltiples batallas y su acompañamiento y estímulo fue determinante para encausar esos esfuerzos.

comunes, la Corporación pudo aportar referentes que durante muchos años dejaron huella en empresarios y gremios. Constituyó un reto inspirar voluntades en torno a iniciativas como los acuerdos anticorrupción entre competidores, y motivar a empresarios a buscar condiciones de transparencia y de competencia libre y justa que mejoraran sus entornos.

De la mano de Rosa Inés libramos múltiples batallas y su acompañamiento y estímulo fue determinante para encausar esos esfuerzos. Muchas de esas iniciativas derivaron en





Semilla de transparencia en la justicia

▶
**Guillermo
Vargas
Ayala***

Tengo la fortuna de conocer a Rosa Inés de toda la vida. Primero, por referencia, en el colegio como estudiante destacada, luego, en persona, en la Universidad Externado en donde nos infundieron la tolerancia y respeto por las ideas ajenas. Después en su vida profesional, como destacada y valiente mujer, en los escenarios nacionales e internacionales. La conozco además en su vida familiar, me honro de ello, y gozo además de su enriquecedora amistad, que me ha permitido fortalecer mis conocimientos con su vívida, culta y dinámica experiencia.

Inteligente, de fogosa personalidad, incansable luchadora, tenaz, desinteresada, de actitud dinámica, defensora de los desprotegidos, de las libertades, de la diversidad, de la igualdad de derechos de la mujer, ha contribuido a definir y difundir, en los sectores público y privado, los conceptos de transparencia y de rendición de cuentas, como una forma de aquélla.

Hasta 2010, los programas de transparencia se enfocaron en la administración pública, es decir en el ejecutivo en sus diferentes niveles y órdenes. La ley establecía entonces, y es-

tablece ahora, que los trámites y documentos, inclusive los que obran en expedientes judiciales, son por regla general públicos y solo, por excepción son reservados aquéllos expresamente señalados en disposición legal.

Para entonces la rama judicial, en general, era recelosa sobre este tema, sin razón. Predominaba la errada interpretación de que los

* Abogado, exmagistrado del Consejo de Estado. Miembro de la Junta Directiva de Transparencia por Colombia.

procedimientos y documentos judiciales estaban amparados por una hipotética reserva legal general. Cualquiera que fuere el caso, era muy difícil, por ejemplo, saber cuántos expedientes eran repartidos a cada juzgado o tribunal, y dentro de ellos a cuál o cuáles funcionarios judiciales y cuánto demoraba el trámite de cada paso previsto en la ley.

Así el acceso a los expedientes judiciales se hacía imposible en la práctica, impidiendo adelantar estudios estadísticos válidos.

En 2011 se gestó la declaración de la Alianza para el Gobierno Abierto (AGA), dos de cuyos

Inteligente, de fogosa personalidad, incansable luchadora, tenaz, desinteresada, de actitud dinámica, defensora de los desprotegidos, de las libertades, de la diversidad, de la igualdad de derechos de la mujer.

principios son fundamentales: la transparencia y la rendición de cuentas. AGA tiene en la actualidad más de 75 países miembros. En el año 2012, Colombia se vinculó, bajo el obvio entendido general de que gobierno era sinónimo de ejecutivo.

El 28 de agosto de 2012 tuve el honor de ser elegido Consejero de Estado. En febrero de 2015 la opinión pública fue sorprendida con la revelación de irregularidades come-

tidas por algunos magistrados de la Corte Constitucional, que enlodaban la rama. En marzo siguiente, la Sala Plena del Consejo de Estado, deliberó en Boyacá. Esa reunión culminó con la conocida “Declaración de Paipa”, en la cual se reclamó la elaboración de un programa de Justicia y Transparencia.

En desarrollo de esa idea, ese mismo año, el Consejo de Estado constituyó y reglamentó la Comisión de Transparencia y Rendición de Cuentas. Rosa Inés, siempre pendiente de los temas de transparencia, fue importante artífice de esta nueva realidad. Nos propuso la inteligente idea de entender en

forma amplia la noción de gobierno para poder darle cabida a la rama judicial.

Rosa Inés, junto con Marta Tamayo, organizó y coordinó reuniones con la Presidencia de la

República, nos orientaron en el enfoque más conveniente de la nueva organización interna y nos surtieron de material, incluso legal.

En mayo de 2015 el Consejo de Estado, se comprometió con el AGA a realizar cinco programas de transparencia y rendición de cuentas durante los años 2015-2017 y a la formulación del primer plan bienal, emprendimientos para los cuales tuvimos decisivo apoyo de Rosa Inés.

A principios de 2016, el presidente Juan Manuel Santos, manifestó su satisfacción patriótica porque, en nombre del Estado, había sido felicitado por la OCDE, a través de la comisión evaluadora del ingreso de Colombia, quien le señaló que el Consejo de Estado de Colombia era la primera y entonces única corporación judicial a nivel mundial en someterse a programas públicos de transparencia.

La vinculación de la Corporación a la AGA y el estricto cumplimiento al programa de transparencia propuesto y aprobado por esa organización mundial, derivaron finalmente en que esa alianza escogiera al Consejo de Estado de Colombia, entre más de noventa programas postulados, para hacerle un reconocimiento mundial por la creación y cumplimiento del programa novedoso y efectivo en materia de transparencia.

Es satisfactorio ver que la semilla trascendió. La Comisión de Transparencia del Consejo

de Estado fue replicada en todo el país, y en todos los círculos judiciales, en los Tribunales Administrativos, con sus respectivos juzgados, en forma espontánea fue constituida su propia Comisión de Transparencia y practican, al menos anualmente, su rendición de cuentas.

Hoy la transparencia trascendió a los expedientes y los trámites, y la noción general en la administración de justicia es que, salvo mandamiento legal expreso, la regla general es la publicidad de los trámites y documentos procesales.

Por todo lo anterior, Colombia entera y la rama judicial en particular, tienen un especial y sentido agradecimiento con Rosa Inés Ospina, quien plantó con éxito una semilla de transparencia en la justicia.

Gracias Rosa Inés.



Transparencia por Colombia,

interlocutor convocante, cualificado y propositivo

Claire
Launay
Gama*

- ¿Qué haces en la vida?- me pregunta un taxista, una vecina, un recién conocido.
- Trabajo en una organización que lucha contra la corrupción- respondo.
- Entonces, no te debes aburrir, porque es nuestro país, todos roban- siempre me repiten.
- ¡Mi trabajo es muy variado en efecto! - sonrío.
- ¿Pero lo logran? ¿Cómo hacen? - preguntan aún sorprendidos.
- Pues, hay que creer y convencer de que sí es posible- afirmo queriendo cerrar una conversación que podría ser interminable...

competencias, pero con la misma convicción: sí, es posible luchar contra la corrupción. A lo largo de este tiempo han probado varias recetas. Algunas funcionaron, otras menos. Sin embargo, siempre se usan los

Crear y convencer que sí es posible, son las palabras maestras de este combate diario y de largo aliento. Sin esta fe (creencia) y poder de convicción, mejor entonces cambiar de lugar.

En 22 años, muchas mujeres y muchos hombres han pasado por Transparencia por Colombia, cada uno con sus ideas, métodos,

mismos ingredientes de base: un análisis cualificado, unas herramientas concretas, una fuerte presencia en el debate público.

Transparencia por Colombia ha analizado en forma rigurosa y cualificada los diferentes ámbitos de la corrupción. Ello se traduce en la publicación de múltiples informes sobre la financiación de la política, la medición de

* Directora programática de Iniciativas con Sociedad Civil en Transparencia por Colombia. Investigadora en el Observatorio Político sobre América latina y el Caribe de Sciences Po.

la transparencia de las entidades públicas y privadas, la narración y denuncia de hechos de corrupción, el seguimiento a la inversión pública en diferentes sectores: paz, industrias extractivas, etc.

Más allá de los diagnósticos, la Corporación opta también por el cambio. Por lo tanto, interviene con recomendaciones detalladas en los diferentes ámbitos del poder: ejecutivo, legislativo y judicial, así como en el sistema político. A manera de ejemplo, se podría citar la amplia contribución de la organización en la redacción de la ley de acceso a la información pública, que si bien requiere aún

El seguimiento a la acción pública, corazón de nuestra labor, implica el desarrollo de varias herramientas.

Por un lado, Transparencia por Colombia responde a una demanda cada vez más creciente de grupos de ciudadanas y ciudadanos que quieren involucrarse en la lucha anticorrupción pero que carecen aún de conocimiento técnico o métodos de participación. La formación y el acompañamiento a estas múltiples iniciativas de control ciudadano en todo el país, así como la sensibilización a la lucha contra la corrupción usando métodos artísticos (*Corruptour*) han permitido difundir, mejorar y actualizar “la pedagogía anticorrupción”.

Por otro lado, la corrupción se encuentra cada vez más sofisticada y entrecruza múltiples actores, legales e ilegales. Es

necesario entender sus diferentes códigos. El Monitor Ciudadano de la Corrupción no solo permite mostrar la manera como se expresa y desarrolla, sino que también lo da a conocer a un público amplio.

La conquista del debate público en materia anticorrupción ha sido progresiva. En primer lugar, la lucha contra la corrupción invita a una acción corresponsable entre actores sociales, públicos y privados. Por lo

Hoy en día, varias entidades preguntan aún por el Índice de Transparencia por Colombia y en artículos académicos o de prensa nos citan como fuente.

muchos esfuerzos para su implementación, constituye un hito en el camino hacia una mayor transparencia en la gestión pública.

Ahora bien, ¿nos han leído o escuchado? El nivel de difusión y réplica de nuestra literatura nos lleva a pensar que sí. Hoy en día, varias entidades preguntan aún por el Índice de Transparencia por Colombia y en artículos académicos o de prensa nos citan como fuente.

tanto, Transparencia sigue impulsando un diálogo constante con una diversidad de actores internacionales y nacionales, sociales, privados y públicos involucrados en el tema. En segundo lugar, la coyuntura política (entrada de Colombia a la OCDE, implementación del proceso de paz, denuncia de varios escándalos) ha consolidado el debate anticorrupción. Finalmente, la intervención del equipo en la esfera mediática ha contribuido a la cualificación del debate público anticorrupción.

En estos tres frentes Rosa Inés ha demostrado un liderazgo indiscutible. Su rigor meto-

dológico, sus conocimientos técnicos y su relación con los tomadores de decisión han impulsado poderosamente a Transparencia por Colombia en su esfuerzo por alcanzar sus objetivos. Pero ante todo es la fuerza de su convicción, su compromiso, y su fe inamovible en el sentido de nuestro trabajo, lo que nos ha estimulado a lo largo de todos estos años, y lo que constituye la huella permanente que deja en nuestra organización.

¡Gracias Rosa Inés!





Transparencia por Colombia

en el movimiento internacional anticorrupción

Karen Hausmann*

Transparencia por Colombia es y ha sido un capítulo de Transparencia Internacional (TI) con visión y compromiso importantes acerca de su participación en el movimiento internacional. Prácticamente desde la cuna sus fundadores tuvieron un papel clave en TILAC (Transparencia Internacional de Latinoamérica), una iniciativa piloto y sui generis de TI que consistió en crear una red de capítulos en América Latina con miras a i) fortalecer la capacidad de incidencia regional de la sociedad civil, ii) fomentar el intercambio de experiencias y aprendizajes y iii) desarrollar los primeros proyectos regionales de TI en áreas clave, como compras públicas, financiación de la política y acceso a la información.

en el seno de Transparencia por Colombia la coordinación de TILAC (tuve el privilegio de desempeñarme como coordinadora regional en esa época), y, por el otro, las numerosas iniciativas para crear espacios de intercambio, sea a través de

Mientras que Juan Lozano fue uno de los fundadores de TILAC, el liderazgo y compromiso de Rosa Inés Ospina fueron invaluable contribuciones para convertir a TILAC en un éxito y referencia en el movimiento internacional. Destacan en este sentido, por un lado, su invitación a la Secretaría Internacional de TI en Berlín para auspiciar

reuniones regionales, pasantías o visitas bilaterales y la sistematización y documentación de novedosos proyectos anticorrupción como los pactos de integridad, entre otros.

Especialmente en la fase pionera de TI, Transparencia por Colombia se fue convirtiendo en un referente internacional del

* Experta internacional anticorrupción. Miembro del Consejo Internacional de Transparencia Internacional.

movimiento gracias a su capacidad de crear herramientas e iniciativas novedosas, implementadas con gran rigor técnico por el equipo y con excelente gestión política bajo el liderazgo de Rosa Inés.

De particular relevancia fueron los ya mencionados pactos de integridad, cuyo concepto original fue inventado por algunos miembros fundadores de TI pero diría que las pruebas de fuego y la consolidación de esta

incluyendo el BID, el Banco Mundial, la OEA y muchas fundaciones. Esta trayectoria ha marcado el ADN de Transparencia por Colombia, y el capítulo de TI sigue asumiendo liderazgos temáticos a nivel regional, más recientemente en el tema de víctimas de la corrupción, por ejemplo.

Rosa Inés también se preocupó muy temprano por el fortalecimiento institucional y el *accountability* interno, tanto en Transparencia

por Colombia, como en TILAC y también en el movimiento internacional. En cierta forma, la estructura y el sistema de gobernanza de Transparencia por Colombia fueron la inspiración de Rosa Inés para proponer a TI la creación de un mecanismo de acreditación de los capítulos nacionales que desembocó en

Transparencia por Colombia se fue convirtiendo en un referente internacional del movimiento gracias a su capacidad de crear herramientas e iniciativas novedosas, implementadas con gran rigor técnico por el equipo y con excelente gestión política bajo el liderazgo de Rosa Inés.



herramienta se dio en Colombia, y de aquí se diseminaron los resultados y aprendizajes para inspiración de otros. También hay que mencionar los Índices de Transparencia, las iniciativas de control ciudadano y el trabajo con el sector privado.

Transparencia por Colombia se posicionó con su trabajo no solo al interior de TI, como un actor relevante y de referencia, sino frente a numerosos organismos internacionales,

el Membership Accreditation Committee (MAC) y sus respectivos políticas y procesos. Rosa Inés misma sirvió muchos años en el MAC y logró, junto con otros, que este mecanismo hoy sea un elemento central de la gobernanza de TI.

Es importante mencionar que Transparencia por Colombia ha jugado un papel importante en las orientaciones estratégicas así como en la vigilancia del movimiento internacional

de TI. Rosa Inés fue elegida varias veces a la Junta Directiva, Elisabeth Ungar también sirvió en este órgano, y ojalá el Director Ejecutivo o un miembro de Transparencia por Colombia siguiera en este camino.

Finalmente, creo que la Corporación no habría logrado todo lo que logró y no sería lo que es hoy, sin esta maravillosa mística del trabajo y la militancia por la causa que caracterizó el equipo inicial liderado por Rosa Inés, quien logró convencer y atraer un equipo de mujeres excepcionales (agradezco a todas infinitamente todo lo que aprendí

con ellas, en todas las dimensiones de la vida profesional, personal e intercultural). A esto se suma la vocación de formación de Rosa Inés y de Transparencia por Colombia, la cual persiste hasta hoy.

De corazón le deseo lo mejor a Rosa Inés en sus nuevos proyectos de vida, a Andrés Hernández en el liderazgo de Transparencia por Colombia y a la Junta Directiva en sus labores invaluable de orientar, controlar y respaldar a un capítulo nacional pionero y hoy en día bien consolidado de Transparencia Internacional.

▶
Juan
Lozano*

* Abogado y periodista. Miembro de Asamblea General de Transparencia por Colombia.

Gratitud perpetua

Rosa Inés Ospina y Transparencia por Colombia son un binomio inseparable. La Corporación no habría conquistado sus logros y triunfos más significativos sin la contribución eficaz de Rosa Inés a lo largo de años de abnegada dedicación. Rosa Inés no se anda con medias tintas ni con aguas tibias y cuando se le mete a una causa, lo hace comprometiendo todos sus entusiasmos y sus talentos.

Recuerdo que cuando los fundadores empezamos a luchar por la construcción de una organización que contribuyera eficazmente en la lucha anticorrupción y en la siembra de integridad en la sociedad colombiana, identificamos a Transparencia Internacional como el referente necesario y el aliado indispensable para llevar a buen puerto ese propósito. Después de una titánica batalla para conseguir formalmente la representación de Transparencia Internacional para Colombia, tras una asamblea en Kuala Lumpur, resultaba imperativo encontrar una persona con fortalezas ejecutivas y vocación de servicio a

la comunidad, dispuesta a pedalear con nosotros para consolidar esa entidad y junto con Alejandro Linares, Camilo Samper (qepd), Germán Jaramillo (qepd) y los amigos de la Corporación Milenio, entre ellos Héctor Riveros, nos quedó claro que la persona ideal sería precisamente Rosa Inés Ospina.

Todo estaba claro. Había consenso. Nos llenaba de tranquilidad. El único problema era que no teníamos con qué pagarle. Rosa Inés, convencida de la potencia de la iniciativa y del imperativo patriótico, generosamente empezó a trabajar sin recibir un centavo. A trabajar de balde, diría mi abuela, mientras se materializaban unos recursos. Ella misma

consiguió en un canje particular nuestra primera y modesta oficina en un hotel de la calle 74.

Cuando avanzábamos llenos de entusiasmo y de sobresaltos en nuestros primeros proyectos y habíamos logrado lanzar el capítulo,

ceso de planeación y enfoque corporativo facilitado por Inés de Mosquera, llegamos a la concepción actual de Transparencia por Colombia y al diseño de sus órganos de gobernanza: el Consejo Rector –garante y guardián del legado y la misión fundacional–, la Junta Directiva y la Dirección Ejecutiva, asumida por Rosa Inés desde el primer momento de la nueva, vigorosa y repotenciada entidad.

El único problema era que no teníamos con qué pagarle. Rosa Inés, convencida de la potencia de la iniciativa y del imperativo patriótico, generosamente empezó a trabajar sin recibir un centavo.

A partir de ese momento y hasta hoy la historia es bien conocida y en cada hito, en cada conquista, como también en cada momento de adversidad, ahí ha estado Rosa Inés. Nuestra gratitud hacia ella es perpetua.

Ella sabe, creo yo, en el fondo de su corazón, que así se retire físicamente a su apacible refugio de Barichara y a la lucha por otras de sus convicciones de vida, nosotros no la vamos a dejar ir completamente del alma de esta Corporación que le debe tanto y que la quiere tanto.

traer a Colombia al presidente mundial de Transparencia Internacional, Peter Eigen, identificar aliados clave, líneas de trabajo y unos primeros proyectos, encontramos en este camino la compañía, el apoyo, el respaldo y la amistad de Andrés Echavarría, Guillermo Carvajalino y don Hernán Echavarría, que lideraban otra iniciativa privada anticorrupción. Gracias a ellos, a su visión, a su liderazgo, a su amor por el país y a su generosa colaboración, tras un hermoso pro-

...

...



¡Que vivan las brujas!

▶
Marta Lucía Tamayo Rincón*

Iniciaba el año 2000 cuando llegué a la recién nacida Transparencia por Colombia, atendiendo la invitación de Rosa Inés Ospina Robledo. Nos habíamos conocido en la militancia feminista durante el proceso de incidencia de las mujeres ante la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, donde surgió, y para siempre, una amistad con “las brujas”, grupo de amigas que aún mantenemos.

perencias profesionales y ciudadanas múltiples, convencidas de la urgencia de trabajar por el cuidado de lo público

Para las mujeres (directora, coordinadoras, asesoras, asistentes y pasantes)¹ que participamos en los primeros años de Transparencia por Colombia, era un compromiso político con el país, más allá de lo laboral. Creíamos en la necesidad de fortalecer la democracia, debilitada entre otras cosas por la corrupción en la administración pública. Se trataba de un proyecto al que aportábamos con ex-

y soñando con el Estado Social de Derecho previsto en la nueva Constitución Política.

Creíamos en el poder ciudadano para controlar al Estado, en el principio de la transparencia en el ejercicio de lo público, en la reflexión en las universidades para construir una ética en el ejercicio profesional, en la rendición de cuentas de quienes manejan asun-

* Miembro de Asamblea General de Transparencia por Colombia. Abogada, militante feminista, experta en participación ciudadana.

1 Rosa Inés Ospina, Marcela Roza, Janeth Bonilla, Almita Balcázar, María Inés Granados, Ana María Torres, Natalia Franco, Martica Badel, Francly Castillo, Claudia Pinilla, Carolina Urueña, Ana María Páez, Marta Pilonieta, Paola Castro, Adriana Piquero, Paola Zúñiga, Carolina Serrano, Catalina España, Sara Mestre, Erika Pareja, Natalia Currea, Paola Arjona, Ana Carolina González, Carolina Escobar, Juanita Cuellar, Yolima Gutiérrez, Marcela Restrepo, entre otras.

tos públicos y en las posibilidades de comprometer a algunos sectores empresariales con la lucha anticorrupción. Era un proyecto político y ético liderado por la inteligente y fuerte Rosa Inés, poseedora del don de la palabra sintética y de la capacidad de escuchar

rado en Internet para la rendición de cuentas –herramienta usada por casi todos los municipios del país para transparentar su gestión–, y la inclusión del principio de discriminación positiva en favor de las mujeres en la selección de proyectos de veedurías del Fondo de Control Social. Posteriormente, con la participación directa de Rosa Inés, el proyecto internacional Rendir Cuentas puso en marcha el Estándar Global de Referencia para la Rendición de Cuentas de las OSC (organizaciones de la sociedad civil), que in-

Creíamos en el poder ciudadano para controlar al Estado, en el principio de la transparencia en el ejercicio de lo público, en la reflexión en las universidades para construir una ética en el ejercicio profesional, en la rendición de cuentas de quienes manejan asuntos públicos.



las distintas voces del equipo de trabajo, de los miembros de la Junta Directiva y de sus colegas en Transparencia Internacional, organización de la que fue vicepresidenta.

En aquellos primeros años, además de la igualdad salarial entre hombres y mujeres y del fomento de prácticas internas organizativas no machistas, en algunos proyectos se introdujeron criterios que favorecieran la participación ciudadana de las mujeres. Es el caso del módulo de género incorpo-

cluye la igualdad y la equidad de género como factores de evaluación.

La última década –con sus globales y multitudinarias movilizaciones feministas por el fin de la discriminación y por un mundo libre de violencias contra las mujeres, y con la introducción de nuevas miradas sobre la corrupción y su relación con la violación de derechos humanos–, trajo nuevos enfoques para enfrentar ese fenómeno. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha

2 CIDH. Corrupción y Derechos Humanos. 2019. <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/CorrupcionDDHHES.pdf>

3 Barómetro Global de la Corrupción (BGC): América Latina y el Caribe. https://images.transparencycdn.org/images/2019_GCB_LAC_Report_EN1.pdf

llamado a los Estados a la implementación de políticas públicas anticorrupción con perspectiva de derechos humanos y con principios orientadores como: *la centralidad de las víctimas de la corrupción y la necesidad de medidas adecuadas de reparación; las garantías de igualdad y no discriminación; y la inclusión de la perspectiva de género*². Este organismo ha señalado, respecto de las mujeres, que las afectaciones por causa de la corrupción no son solo desproporcionadas sino también diferenciadas, agravando situaciones de violencia de las que ya son víctimas. Es el caso, a manera de ejemplo, de la *extorsión sexual o sextorsión* a mujeres a cambio de recibir servicios estatales³, o de la trata de personas, con mujeres como principales víctimas de redes de corrupción.

En los últimos años Transparencia por Colombia ha venido dando importantes pasos en esa dirección. Se destaca el estudio pio-

nero para entender los caminos de la reparación a las víctimas de corrupción. Teniendo en cuenta esto y considerando el influjo de las mujeres en la historia de la Corporación, y en especial, el liderazgo de Rosa Inés Ospina, es fácil pensar que la entidad cuenta con la sensibilidad y la inspiración para adelantar una línea de trabajo de anticorrupción y derechos de las mujeres.

Finalmente, reitero mi reconocimiento, cariño y gratitud a Rosa Inés, hoy, cuando deja la membresía institucional en Transparencia por Colombia, después de 23 años de persistente trabajo. Hoy, cuando seguimos levantando los derechos a la paz y a la igualdad entre mujeres y hombres como bienes públicos, cuando gritamos de rabia por las violencias contra las mujeres y las niñas, y cuando empezamos a soñar con un *Estado Feminista*. ¡Que vivan las brujas!

